

SEGUNDA CONFERENCIA MUNDIAL SOBRE NUTRICION ROMA 21 DE NOVIEMBRE 2014

INTERVENCION EN EL DEBATE GENERAL JUAN SEBASTIAN BETANCUR, EMBAJADOR DE COLOMBIA ANTE LA FAO

Hace 22 años se llevó a cabo la primera conferencia internacional sobre nutrición. Es cierto que desde entonces la población mundial en general ha tenido mejoras sustantivas en su nutrición. Pero también es cierto que le falta mucho a la humanidad para alcanzar la meta anhelada de “hambre cero”.

En esa primera conferencia se inició un debate sobre la responsabilidad de los estados en formular políticas públicas sostenibles que protegieran el medio ambiente, los recursos naturales y sobre todo al ser humano, con el fin de garantizar sus derechos fundamentales a la alimentación sana, con equidad en las distintas etapas del ciclo de vida, y cumplir las metas y objetivos en materia de nutrición y seguridad alimentaria.

La malnutrición se genera por múltiples causas entre ellas la ignorancia, la pobreza, los riesgos sanitarios y fitosanitarios de los alimentos, y las prácticas perversas de comercio de productos adulterados o vencidos.

Por ello Colombia quiere combatirla con una adecuada educación, generación de ingresos e información que facilite conocer que tipos de alimentos están en el comercio, castigando ejemplarmente delitos que atentan contra la salud y la vida.

Colombia además está empeñada en estimular la producción de alimentos autóctonos, con lo cual se generan ingresos al campesino, que cumplan adecuadamente con los más exigentes estándares de calidad nutritiva y disminuir drásticamente las perdidas y desperdicios de alimentos.

Igualmente, tenemos una política de investigación científica que propende por mejorar la calidad de los productos a consumir, más que por la cantidad de los mismos. Así mismo, Colombia está comprometida en mejorar los procesos de logística, con el objeto de recortar la cadena de intermediación entre el productor y el consumidor final.

La meta es entonces contar con poblaciones sanas, seguras y con ingresos que le permitan vivir dignamente, para poder tener niños con capacidad cognitiva completa, y de ahí la importancia de la atención a la gestación y a la primera infancia.

Teniendo en cuenta el mejoramiento de las condiciones económicas y de desarrollo del país, hoy estamos a punto de cumplir con la meta trazada en los objetivos del milenio de reducir a la mitad, tanto el hambre en Colombia, como la población por debajo de la línea de pobreza.

Estos logros obedecen al diseño e implementación de una política estructural que busca garantizar la seguridad alimentaria y nutricional en Colombia. Por tal motivo, se trazó de manera contundente un marco político y jurídico que diera respuesta a estas demandas.

En este marco de acción el gobierno colombiano elaboró el Plan Decenal de Salud Pública 2012-2021, el cual contempla

la seguridad alimentaria y nutricional como una de las dimensiones fundamentales indispensables para garantizar la salud y el bienestar de todo individuo, sin distinción de género, etnia, ciclo de vida, nivel socio-económico o cualquier otro aspecto diferencial, para garantizar que toda la población colombiana, disponga, acceda y consuma alimentos de manera permanente y oportuna, en suficiente cantidad, variedad y calidad.

Tenemos por delante retos como disminuir la pérdida y el desperdicio de alimentos, mejorar la sostenibilidad de los sistemas alimentarios, diseñar estrategias con un enfoque diferencial que contemple las características particulares de cada comunidad, entre muchas otras. Aún hay un largo camino por recorrer y por ello queremos invitarlos a seguir trabajando conjuntamente con la mayor prioridad en estos propósitos.